

## Diversificar para desarrollarnos

El desarrollo económico es un proceso de cambio social que tiene como horizonte la elevación del nivel de vida de toda la sociedad. Esta temática ha sido estudiada especialmente por el llamado “Estructuralismo Latinoamericano”, la única corriente de pensamiento económico autóctona de nuestro continente. Esta corriente surge hace poco más de medio siglo alrededor de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), para pensar los problemas del desarrollo específicos de nuestras economías, problemas que no podían ser abordados por las teorías económicas tradicionales.

Desde esta visión, una parte central del proceso de desarrollo económico es la transformación de la estructura productiva, a través de distinto tipo de innovaciones tecnológicas, entendidas en sentido amplio. Esa transformación debería llevarnos hacia una estructura productiva que sea más diversificada e interconectada.

Actualmente existe evidencia muy fuerte que indica que los países que logran diversificar su producción, logran desarrollarse. Esto permite aprovechar sinergias e interconexiones. Por ejemplo, parte del éxito de Alemania o Japón no es tanto que cuentan con algunas empresas muy grandes, sino que dichas empresas tienen conexiones con una gran red de PyMEs proveedoras, muy especializadas y tecnológicamente avanzadas.

También se sabe que la diversificación contribuye a que la economía sea más estable, que esté menos sujeta a los vaivenes de la economía mundial. Incluso, contribuye a que la recuperación luego de una crisis económica sea mucho más rápida. De hecho, la propia CEPAL establece como agenda para toda la región la promoción de la diversificación, para que junto con el aumento de la productividad potencien el crecimiento de largo plazo, la creación de empleos y la disminución de la desigualdad.

Por estas razones, desde la Facultad de Cs. Económicas y Sociales de la UNMdP, a través del Grupo de Investigación "Análisis Industrial", se está trabajando en el estudio de la diversificación de la producción, tanto a nivel local como regional, entre otros temas. Esencialmente, se propone averiguar cuáles son los motivos que explican la diversificación de las empresas, y que ese conocimiento sirva de base para orientar políticas industriales que se propongan desarrollar nuevas industrias, nuevas actividades o sectores económicos. Para este estudio en particular, de nivel local, se cuenta con información de un relevamiento a 311 empresas industriales del Partido de General Pueyrredon, realizado entre fines de 2013 y principios de 2014. Dicha información fue relevada por un equipo de la Facultad de Cs. Económicas y Sociales, y se espera que sirva para distinto tipo de investigaciones sobre nuestra realidad productiva.

Si bien se trata de un trabajo en curso, se pueden mencionar algunos resultados preliminares.

En primer lugar, se ha encontrado que a mayor tamaño de las empresas, mayor es su diversificación, es decir, producen una mayor variedad de bienes. Este resultado es importante debido a que se pueden implementar políticas (por ej. a través de financiamiento, aunque no exclusivamente) que apunten a resolver los denominados “problemas de escala”, que limitan el crecimiento de las empresas, lo que comúnmente se conoce como dificultad para “dar el salto”. Por otra parte, también surge de la investigación que las empresas de sectores más intensivos en tecnología (por ej. la industria farmacéutica, informática, fabricación de maquinaria y equipos, etc.) se encuentran más diversificadas que el resto. Esto es importante ya que si se pretende fomentar la diversificación, se deberían focalizar los recursos hacia este tipo de sectores, ya que los resultados serán mayores, y dado el rol central que juega la tecnología en el desarrollo económico. Además, estos sectores presentan otras ventajas, como el incorporar un mayor valor agregado y generar empleos de mayor calidad.

Por último, se ha encontrado que las empresas surgidas en los períodos que desde la historia económica se califican como más favorables al crecimiento de la industria (esencialmente, de 1930 a 1975, y de 2002 a 2013) son actualmente las más especializadas. Esto se explicaría porque las industrias surgidas en esos períodos pudieron especializarse en determinados “nichos”, que resultaban interesantes ya sea por la rentabilidad, por la tecnología requerida, u otros motivos de ese tipo. Por el contrario, aquellas empresas

surgidas en períodos más adversos al crecimiento industrial (1976-2001) habrían adoptado una estrategia más bien de supervivencia, buscando oportunidades en cualquier otro sector, pero sin que esa diversificación tenga los efectos positivos que mencionábamos más arriba. La diversificación más “deseable” es aquella que forma parte de una estrategia de expansión a sectores de alto valor agregado, tecnológicos, de inserción en mercados externos, entre otros. Difícilmente puedan darse las inversiones de largo plazo, por ej. en investigación y desarrollo necesarias para eso, en un contexto económico contrario al crecimiento industrial.

Estos son, muy sintéticamente, algunos de los aportes que desde la FCEyS se están realizando al diagnóstico de la realidad productiva local, generando información relevante con el fin de contribuir al desarrollo regional.

**Lic. Francisco Barberis Bosch**

\* El autor es Lic. en Economía por la UNMdP, Becario de Investigación en el Grupo de Análisis Industrial (FCEyS-UNMdP), y estudiante del Doctorado en Desarrollo Económico de la UNQ.